

de la personificación de la Sabiduría, donde la autora deja de manifiesto su gran conocimiento sobre la literatura sapiencial, de la que es especialista. A partir de ahí, estudia las huellas de esta literatura en los textos del Nuevo Testamento, abordando la figura de Jesús, como Sabiduría de Dios. Es un capítulo bien construido, con muchos datos relevantes, y en conexión con muchos estudios existentes sobre esta temática.

Con todo el libro logra su objetivo de presentar de una manera sencilla a la vez que bien trabajados algunos encuentros entre Jesús y las mujeres.

Elisa Estévez López. Universidad Pontificia Comillas. E-28049 Madrid

---

FRANCO DE CARLO, “*Dio mio, Dio mio, perché mi hai abbandonato?*” (Mc 15,34). *I Salmi nel racconto della passione di Gesù secondo Marco* (Analecta Biblica 179; Gregorian & Biblical Press; Roma 2009) 483 pp. ISBN: 978-88-7653-179-8. € 35,00

El presente volumen de *Analecta Biblica* publica la tesis doctoral defendida el 17 de junio de 2008 en el PIB por el carmelita descalzo Franco de Carlo. La monografía trata sobre el uso de las Escrituras en el Evangelio de Marcos, y más concretamente sobre el empleo, la relevancia y la función que tienen los salmos en Mc 14,1-16,8. Hasta la fecha, los estudios realizados sobre este particular no se habían detenido en determinar la influencia de las citas veterotestamentarias en la dinámica narrativa global del texto marciano (8-13).

La aproximación metodológica es de índole sincrónica, siendo utilizado fundamentalmente un método narrativo y retórico que permite mostrar la función narrativa que tienen los salmos, citados o aludidos, en el texto marciano considerado en su estado final (19). Ahora bien, el autor también presta atención a la compleja relación existente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, y confronta el texto de Mc con aquellos de la lxx, del TM y del Targum, para determinar con precisión las citas o alusiones sálmicas. Sobre este particular, también establece una distinción entre las citas y las alusiones presentes en los discursos de Jesús de aquellas que aparecen en las voces del narrador, dada la importancia que esto tiene respecto a la teología y a la cristología.

La obra está estructurada en seis capítulos, en base a las secciones que conforman el relato de la pasión: (1) Mc 14,1-11; (2) 14,12-31; (3) 14,32-52; (4) 14,53-15,15; (5) 15,16-47; (6) 16,1-8. El autor subraya que “la entrega de Jesús” — el verbo **paradidomi** es esencial sobre este particular (41.72.122.127.329-335; etc.) —, es una temática común en todas las secciones y marca las etapas fundamentales en el desarrollo narrativo. A esos capítulos se añade otro más con la síntesis de los resultados obtenidos en la investigación (307-335). Aparte de los índices finales pertinentes, también se ofrece como apéndice una serie de tablas con los salmos de la lxx utilizados en el relato marciano (339-348) y un glosario con la terminología técnica utilizada (349-356).

Cada capítulo comienza con un análisis preliminar de tipo morfológico, sintáctico y sinóptico, centrado, principalmente, en los elementos sacados de los salmos (20). Y, prestando atención a la intertextualidad, busca la estrategia y las técnicas empleadas por el narrador para lograr comunicarse con el lector y transmitirle el mensaje evangélico (21). Centrándose en la narración busca los “motivos sálmicos” (citas y alusiones) en cuanto señales textuales que, remitiendo a un texto de las Escrituras, indican la orientación del relato. Los motivos sálmicos presentes en cada sección son muy numerosos, por ejemplo: el silencio (Sal 37,14-15; 38,10; Mc 15,4.5), la entrega (Sal 87,9; Mc 14,41.42), el miedo (Sal 37,11a; Mc 14,33; 16,5.6), el grito (Sal 21,3; Mc 15,34.37), etc. Algunos de los términos señalados en relación con un motivo sálmico — como “hombre” (**anqrwpoj**) en Mc 14,21, vinculado al Sal 40,10 y 54,14-15 y correlacionado al motivo del “amigo infiel” (Mc 14,18) (61-64.80-81.84) — pueden ser cuestionados, pero su probable o posible relación con un determinado motivo está siempre bien argumentada y es defendible.

Al final de cada una de las secuencias narrativas se expone en una tabla los motivos sálmicos que en ella han aparecido, a la vez que son encuadrados en la estructura de los episodios narrados. Por último, y como conclusión de cada capítulo, se analizan los datos obtenidos y se señala la existencia o no de vinculaciones entre los motivos sálmicos y la repercusión que esto puede tener sobre la interpretación de los eventos narrados.

Es importante señalar que este análisis sincrónico-narrativo permite que sea el mismo texto evangélico el que aclare cómo y por qué han sido usadas las Escrituras, sin imponer la respuesta desde fuera. Además, frente a otros estudios precedentes (17), cuestiona que el empleo de los salmos quiera indicar únicamente que aquel que sufre y muere crucificado sea el Cristo y el Justo sufriente por antonomasia. De hecho, el uso de los motivos sálmicos por Marcos se centra sobre todo en la relación dinámica de Jesús con Dios, cuestionando el obrar divino y ayudando al mismo tiempo al lector a plantear las preguntas adecuadas, a las que la misma narración se encargará de responder (324).

Los resultados obtenidos son numerosos y enriquecedores. Se demuestra, por ejemplo, la importancia que los motivos sálmicos tienen a nivel textual y contextual en la narración marcana. El contexto sálmico es alineado y conformado a la dinámica seguida por el relato de Mc, que a su vez es creado por su interacción con tales motivos. Se constata asimismo que, entre todos los salmos empleados, tres de ellos son modélicos, el 21, el 37 y el 43 (315). Y se pone en evidencia que los motivos se van acumulando según se aproxima la muerte de Jesús, hasta llegar al clímax de los salmos usados con la pregunta final en Mc 15,34, tomada del Sal 21,2.

El estudio demuestra, por tanto, que existe una estructura textual formada por el conjunto coordinado de los motivos que desarrolla y estructura la misma narración. De ese modo, los salmos se disponen a modo de “palimpsesto” en la narración, es decir, son la pista del movimiento narrativo (316). Todo esto tiene, además, un claro impacto en el lector (319-323).

Los salmos ofrecen a Mc el modelo teológico para narrar la pasión (325-331), y toda la historia de Jesús se manifiesta como la respuesta perfecta a las preguntas que los mismos salmos plantean. De este modo, este estudio ofrece una respuesta más al porqué de la conclusión marcada en 16,8 (301-306). Los salmos reenvían al *modus agendi* de Dios y están abiertos a la perspectiva divina que supera el evento de violencia, sufrimiento y muerte. La muerte misma de Jesús es el cumplimiento de las Escrituras, y aunque es causada por la violencia está inscrita, también, en el plano divino, por lo que deja de ser un signo de la maldición de Dios para mostrarse como revelación de Dios, del Padre bueno que da la vida, y, por tanto, como buena noticia de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, el Cristo e Hijo de Dios, el Crucificado y Resucitado que precede, cual Maestro, a los discípulos postpascuales (Mc 16,7).

En definitiva, esta monografía ofrece una investigación minuciosa, metódica y bien argumentada del uso y de la función narrativa de los salmos en el relato marcado de la pasión, y sirve para impulsar posteriores estudios sobre el empleo de las Escrituras en los evangelios.

Salvador Villota Herrero. Facultad de Teología-Sección Dominicanos. Cirilo Amorós 54. E-46004 Valencia

---

THIERRY VICTORIA, *Un livre de feu dans un siècle de fer. Les lectures de l'Apocalypse dans la littérature française de la Renaissance* (Bibliotheca Ephemeridum Theologiarum Lovaniensium 220; Peeters; Leuven – Paris – Walpole, MA 2009). xxx + 609 pp. ISBN: 978-90-429-2132-0. € 85,00

Cette somme servira de borne milliaire pour l'histoire de l'exégèse du dernier livre biblique. L'introduction décrit le projet des quatre parties de l'étude: "I. L'Apocalypse: «une «révélation» sur le mystère du plan divin»; "II. La Renaissance: ce «siècle de fer» et ce temps comme apocalypse», qui ne produit pourtant pas que des lectures alarmistes (p. XXIV); "III. Les lectures de l'Apocalypse"; "IV. Sous les feux de l'Apocalypse: explorer la littérature française de la Renaissance".

Dans la première partie, en trois chapitres sont envisagés successivement: "L'Apocalypse dans le christianisme ancien", "L'Apocalypse au Moyen-Âge" et "L'Apocalypse à la Renaissance". Du commencement au terme de cette histoire ainsi délimitée de l'exégèse, paternité et canonicité du texte posent des questions récurrentes et réclament des réponses déterminantes pour l'interprétation. Très tôt aussi l'intérêt se porte sur le découpage en septénaires, qui inspire la théorie de la récapitulation, c'est-à-dire la reprise des mêmes sujets par les septénaires successifs à des niveaux d'approfondissement différents. La question du millénarisme à partir d'Ap 20,4-6 polarise aussi l'attention. "La synthèse augustinienne" se prononce contre le millénarisme en faveur d'une interprétation symbolique des mille ans. Dès ce moment, ces questions